FAMOSA

COMEDIA,

POR LA PVENTE

Iuana.

Perſonas que hablan en ella.

Don Diego galan.
El Marques de Villena.
Don Fernando.
Benito labrador.
Eſteuan graciosso.
El Regidor.
Iuana.
Doña Antonia dama.
Ines criada.
Criados.
Y los muſicos.

DE FREY LOPE DE VEGA CARPIO.

ACTO PRIMERO.

Salen Iuana, y Benito.

Ben. Templad, señora, el dolor,
que no estais en tierra estraña.
Iu. Ay huesped! que no ay montaña
como vna ausencia de amor,
donde el claro resplandor
del Sol nunca ha hecho espejos
la plata de sus reflexos,
ò donde la arena abrasa
a la soledad que passa
estar el alma tan lexos.
Triste de mi, que el criado
que fue a buscar al ausente,
que os he dicho tiernamente,
que es dueño de mi cuidado,
cobarde desesperado
no ha buelto, y aunque temer
no pude venirme a ver
en mas desdichas que estoi,
soi muger, y sola estoi,
que basta dezir muger.
Desta forçosa partida
no me puedo arrepentir;
porque fue forçoso huir
para no perder la vida:
pero sola, y afligida
lexos de mi patria amada,
que podrè hazer desdichada;
que nunca muger ninguna
vencio su aduersa fortuna
de lo que quiso apartada?
Seguia vn noble Caualiero,
con quien me pensè casar,
fueme forçoso dexar
la patria, que agora espero;
fieme de vn escudero
de mi casa, y no boluio
el que amaua, y se partio,
no sabe que estoi aqui,
mirad que terà de mi,
èl huyendo, ausente yo.
Como dio el Emperador
al Rey Frances libertad,
partirse en paz y amistad
de Madrid con tanto amor
me ha dado hueſped temor,
que no se fuese tras èl
a Francia, aunque pienso que el
mejor con Carlos se iba,
donde esperan cada dia
la Portuguesa Isabel.
Ben. Dizen que a Seuilla viene,
adonde se ha de casar,
si allà le vais a esperar,
mucha paciencia os conuiene,
mi casa, Leonarda, tiene,
gracias a Dios donde esteis
mejor es que aqui espereis,
que passando cada dia
gente de la Andaluzia,
nueuas de don Iuan tendreis;
No os vais a perder assi;
porque jamas la hermosura
pudo caminar segura,
que lleua peligro en si,
conmigo estareis aqui,
y con mi hija, que os ama,
buena mesa, y limpia cama
no os falta, tened paciencia;

Isa. Sino ay tan secreta ausencia,
que no la sepa la fama,
temo con justa razon,
que en tan publico lugar
me pueda la gente hallar,
que ha salido de Leon.
Ben. Para que, señora, son
los exemplos que han dexado
muchos que se han disfraçado
en habitos diferentes,
que en mayores accidentes,
vidas y honor han gozado?
Isa. Vamos donde el tiempo baxe
mi flaqueza, y mi locura,
por ver si mudo ventura
con la mudança del traje,
que no ay mas cruel linaje
del mal que abatirse en èl,
pues en mi suerte cruel,
pienso que siendo Leonarda
su muger, no me acobarda,
y soi la misma Isabel. *Vase.*

Salen doña Antonia, y don Diego.

D. Di. Esto mi señora os ruego,
no tengo mas que aduertiros.
Ant. Que se ofrezca en que seruiros
estimo, señor don Diego.
D. Di. Pero sin que os cause pena.
Ant. Pues de que tenerla puedo?
D. Di. Oy me dizen que a Toledo,
llega el Marques de Villena;
porque ya en Seuilla queda
casado el Emperador,
hazedme aqueste fauor,
de que yo seruirle pueda,
que quiero seruir aqui
inclinado a esta ciudad,
despues que la libertad,
patria, y amistad perdi.
Ant. Es Toledo la mejor,
y el ser mi patria me engaña,
que bien sè yo que en España
ay otras de igual valor,
y de no poder viuir
en la propria que dexastes,
mucho en venir acertastes,
adonde os podràn seruir.
Que sabe honrar calidades,
estimar merecimientos,
conocer entendimientos,
y agradecer voluntades.
El Marques es señor mio,
y mi hermano don Fernando,
le sirue, vn moço, que quando
conozcais su talle y brio,
le cobrareis aficion.
D. Di. Es moço el Marques tambiè?
Ant. Moço, galan, y de quien
se tiene satisfacion
para la paz y la guerra.
D. Di. El apellido me ha dado
inclinacion y cuidado,
despues que dexè mi tierra.
A. Sois pacheco? *D. Di.* Y deudo suyo,
aunque nacido en Leon.
Ant. Desdichas del tiempo son,
de vuestra persona arguyo,
toda virtud y valor.
D. Di. Siempre la fortuna es ciega.
Ant. Desde que os hablè en la Vega
os cobrè notable amor.
D. Di. Mil vezes los pies os beso.
Ant. Vos mereceis aficion.
D. Di. Hareisme dezir que son
mis buenas dichas exceso,
de las malas que he passado.
Ant. Que rumor es este Ines?

Sale Ines.

Ine. Ay mi señora! el Marques

a visitarte ha llegado.
Ant. Salid a esse corredor,
porque quando passe os vea.
D. Di Temor lleuo de que sea
ausencia muerte de amor. *Vase.*

Sale el Marques, y don Fernando, y Esteuan criados.

Ant. De Principes tan humanos
es esta grandeza igual.
Marq. La hermosura celestial
rindio Cesares Romanos,
llegad Fernando, abraçad
a vuestra hermana. *D. Fer.* Señor,
con el vuestro no ay amor,
que es de mayor calidad.
Ant. Viene vuestra señoria
cõ salud? *Mar.* Quié llega a veros,
mui mal podrà responderos,
porque es la vuestra la mia.
Ant. No hablais Esteuan? *Est.* no tẽgo
prosa de ausencia estudiada,
y os hallo a vos bien tocada,
con que mui contento vengo,
Que a la muger aquel dia,
que no ay disgusto, ò desden
se lleue en tocarse bien
la salue, y el alegria,
Quando no està el frontispicio,
de vna muger adornado,
el moño bien assentado,
y cada cosa en su quicio.
Quando es jaspe de culebra,
a las diez de la mañana,
ò anda el diablo en cantillana,
ò la semana se quiebra.
Marq. No le ha quitado el humor
la jornada de Seuilla.
Este. Quien vio del Betis la orilla,
y a Carlos Emperador
casarse con Isabel,
que contento no traera?
Marq. No preguntais como està
Fernando? *Ant.* Yo sabrè dèl
mas de espacio la jornada,
la vuestra quiero saber
si lo puedo merecer,
por ausente, y desvelada.
Marq. Ya sabes hermosa Antonia,
como fue preso el de Francia
en Pauia, y remitido
a Madrid, Corte de España,
el exercito Imperial,
terror por estas batallas
de los confines del mundo,
glorioso yaze en Italia,
yo que venir a Toledo,
adonde tengo mi casa,
deseaua, como quien
ha dias que della falta,
despues que en su santa Iglesia
rendi las deuidas gracias,
vine a verte hermosa Antonia,
a quien en ausencia larga
deues oìrme, assi viuas
estas amorosas ansias,
en Palacio largos dias,
tristes noches en la cama,
y en cuidados siempre tristes
imaginaciones varias,
poco gusto con amigos,
ninguno en fiestas y galas,
desconfianças de ausencias,
y temores de mudança,
faltas del bien que tenia,
que toda la ausencia es faltas,
pensamientos de tu oluido,
y memorias de tus gracias.
Con esto pretendo Antonia,
supuesto que no me pagas,
que conozcas que me deues,

que

que para mis penas basta;
porque a quien el bien desea
qualquiera breue esperança,
mientras dura le dà vida,
y mientras viue le engaña.
Ant. En quantas cosas como estas
dize vuestra Señoria,
ninguna como este dia
mentiras tan bien dispuestas.
Ansias, fatigas, temores,
memorias, y soledades,
como son nueuas verdades,
quieren parecer amores.
Mas yo los conocerè,
en que le quiero pedir
vna merced, por dezir
que les di credito y Fè.
Vn Cauallero Leones
me pide que le reciba
en su seruicio. *Marq.* Assi viua,
que puede ser el Marques
y yo su criado el dia
que sois vos quien lo ha mandado
entre yo a ser su criado.
Ant. Que discreta cortesia.

Sale don Diego.

D. Di. Don Diego Pacheco està,
gran señor, a vuestros pies.
Marq. Si es Pacheco, y es Marques,
yo puedo seruirle ya:
alçad del suelo, no a mi,
pedid las manos a Antonia.
Ant. Iesus! esta ceremonia
no ha de permitirse aqui,
bolued al mar, que es don Diego.
D. Di. Deme vuestra señoria
las manos. *Marq.* Desde este dia,
que me recibais os ruego,
don Diego, en vuestro seruicio.
Este Qual anda el pobre criado,
vergonçoso, y baçucado,
querran que pierda el juizio.
Marq. Aora bien, ya que es forçoso,
mi Camarero sereis.
D. Di En mi vn esclauo tendreis.
Fer. Buen Camarero. *Este.* Famoso.
Mar. Aunque es boluerme a partir
me voi con vuestra licencia.
Ant. Vengada estoi de mi ausencia;
mas quiero veros salir.

Vanse el Marques, y Antonia, y Fernando.

Este. Oye, señor Camarero?
D. Di. Mandais algo? *Es.* Dar indicio
de ofrecer a su seruicio
quanto soi, y quanto espero.
Vuessa merced ha venido
a vna casa de las grandes
de España, no aurà mas Flandes,
de como serà seruido.
D. Di. Quien duda, que serà gente
de grande ingenio, y valor.
Este. Es mayordomo mayor,
vn hidalgo impertinente
Guarda su hazienda al Marques,
y no se pierde la suya,
ni dè, ni tome, ni arguya
con èl, antes, ni despues.
El hermano desta dama,
que aqui la salua le hizo,
sirue de Cauallerizo,
buen hijo, y de buena fama.
Y aunque ella es la discrecion,
y al Marques de amor abrasa,
me juran, que por su casa
nunca passò Salomon.
Cauallo tiene el Marques,
que me ha dicho en puridad,

que sabe mas, y es verdad;
pero es gallardo y cortès.
De lo que es el Secretario,
no sè que pueda dezir,
deste le conuiene huir.
D. Di. porque es discreto ordinario,
que es ordinario y discreto.
Est. La gente mas enfadosa
del mundo, y mas peligrosa,
que de vno, y otro conceto
son martires todo el dia
de su mismo entendimiento,
sin discrepar vn momento
de aquella filateria.
Huya destos, que es crueldad
sufrir su conuersacion,
que matan con discrecion,
como otros con necedad.
Aunque para otros efetos
le hable, y le tenga en pie,
quando mas seguro estè
le dirà treinta Sonetos.
Sabe vn poco de Latin,
que de pensarlo me angustio,
con que dize, que Salustio
fue saltre y Iulio rozin.
Peca en Peregrinidad,
propio ingenio de Español,
sabiendo que se honra el Sol
de ser todo claridad.
Muriose en esta jornada
el Camarero a quien oy
sucede, y palabra doy,
que era en menear la espada
la misma destreza el hombre.
Los demas oficios son,
buena gente, y de opinion,
que no es bien q̃ aqui los nombre.
Los pajes si a luz los saco
el mejor de veintidos,
yo soy, y soy viue Dios
vn grandissimo bellaco.
D. Di. Señor Estcuan, yo quedo
contento, y agradecido,
de que me aya recebido,
el de Villena en Toledo,
sabrè con la informacion,
que solo he de ser amigo
de don Fernando. *Est.* Testigo
soi de su buena intencion,
antiguamente huuo vn Dios
de la amistad. *D. Di* Que discretos
pages. *Est.* Y este sus preceptos
reduxo tambien a dos.
D. Di. Quales son? porq̃ de oi mas
essos dos preceptos sigo.
Est. Defender siempre al amigo,
y no ofendelle jamas.
D. Di. Aora bien, desde oy os quiero
por maestro, a ver la casa
voi. *Est.* Por sus cimientos passa,
traxe humilde prisionero
de la casa de Villena,
del gran Pacheco y Giron,
de lo que es conuersacion
no tengais don Diego pena,
Que yo soi lindo fistol,
y os enseñarè en Toledo
gustos, que gozeis sin miedo,
claros como el mismo Sol.
No donzellas, que despues
dan burlas, y piden veras,
que en auiendo curcideras
engañaràn a vn Frances.
No casadas, de sus braços
para siempre me despido,
donde a vn puntapie el marido
haze la puerta pedazos.
Viudaças, viudaças si,
que debaxo del decoro,
mongil, ay diamantes, y oro,
que no està el difunto alli.

Ver

Verdad es, que aquesta Ines
de doña Antonia me trae
sin seso, pero no cae
con el deuido interes.
Y aunque el Marques mi señor
gusta de mis desatinos,
el gastar por los caminos,
ha menester mas fauor,
juega el hombre quando ay juego,
que hazienda no se auentura?

D. Di. Aqui la tiene segura,
siendo amigo de don Diego.
Es. Soi su esclauo. *D. Di.* Pues cómigo
venga, y verá lo que passa.
Est. No aueis menester en casa
mas que a Esteuan para amigo,
soi el alma del Marques.
D. Di. Pues temo que se condene.
Este. No hará, que Villena tiene
llena el alma de quien es. *Vanse.*

Salen Iuana de labradora, y Benito.

Ben. Esta es señora la Imperial Toledo,
que el Tajo de cristal a sus pies viene,
y parece que en sombras se detiene.
Iu. No sé como este monte no le espanta
de si mismo, y mirar grandeza tanta,
en essa Luna liquida que tiene
por grillos de sus pies. *Be.* De Cuéca viene
Tajo a prendelle con cadenas de oro,
nunca su nombre ilustre mudò el Moro,
es su Iglesia mayor imagen viua
del cielo que al gouierno sucessiua,
de Pedro reconoce solamente.
Iu. Sus damas, Caualleros, y su gente
me han obligado el gusto demanera,
que en tan noble ciudad viuir quisiera,
aunque fuera siruiendo en este traxe,
que ya no puede auer cosa que baxe,
mi fortuna a lugar mas abatido,
temo que vn hombre barbaro ofendido
me busque, y halle, y si escondida quedo,
Benito en este traxe, y en Toledo,
mui ajustado viene con mi intento,
teniendo con quietud gusto, y contento.
Ben. El Regidor que en nuestra aldea tiene
hazienda, me parece que os conuiene,
su hija doña Antonia es la mas bella
dama deste lugar, si estais con ella,
no os hará falta discrecion ninguna;

con

con esto burlareis vuestra fortuna,
y vereis vn ingenio soberano.
Iu. No huuiera para mí remedio humano,
como viuir donde dezis agora,
y mas si es tan discreta essa señora,
vamos, sabrè señor, adonde viue,
que dichosa serè si me recibe.
Ben. Esso es mui facil, porque me ha pedido
que le busque vna moça labradora;
mas no podreis; porque me acuerdo agora
que auia de lauar, y amassar. *Iu.* Digo,
que a lauar, y a amassar tambien me obligo,
si me agrada essa Antonia. *Be.* Ai otro enredo,
que vn moço de los brauos de Toledo
es su hermano tambien, mas no os dè pena,
que pienso que està ausente el de Villena,
y es su Cauallerizo. *Iu.* Que esté ausente,
ò presente, que importa quando intente
algun atreuimiento, soi yo boba,
no le sabrè pagar con vna escoba,
y si jugar quisiere de otra pieça,
rompelle con vn plato la cabeça?
Be. Y como has de llamarte? *Iu.* Como, Iuana?
tu el arca huesped me trairàs mañana,
y al Regidor diràs que soi de Olias.
Ben. Por el secreto que en mi pecho fias
te ofrezco eterno amor. *Iu.* Vamos, q̃ creo
que voi abriendo mi puerta a mi deseo,
y quando llego a ver en tal baxeza
mi valor, mi persona, y mi nobleza,
pienso que no le dexo cosa alguna,
que me pueda vengar de mi fortuna. *Vanse.*

Salen Antonia, y don Diego.

Ant. No entrais con malos alientos,
de seruir, y de medrar.
D. Di. Señor, que llega a fiar
amorosos pensamientos,
ya dize, que sus intentos
muestran indicios de amor;
de hazer merced y fauor?
Ant. Vos le teneis merecido:
pero para mi no ha sido
sino desprecio y rigor.
D. Di. Señora, yo entrè a seruir
a vn Principe, que en grandeza
igualaua a su nobleza,
no tengo mas que dezir

siendome forçoso huir,
de mi patria halle mi amparo
en vos, que fue mi reparo,
y era justo Antonia bella,
que la luz de tal estrella
me guiase a Sol tan claro.
Desde que en la Vega os vi,
y atreuido llegue a hablaros,
propuso el alma adoraros,
y puso su centro alli,
que de mi patria sali,
como quien ya se destierra
para seruir en la guerra
a Carlos; pero ya estoi,
donde assegurando voi
las desdichas de mi tierra.
Y luego aquel mismo dia,
que el Marques me recibiò,
al momento me hablò
en el amor que os tenia,
con que assi como dezia
su pensamiento, iba el mio
deshechando el mucho brio
con que os amaua, y queria:
vencio el amor, y el temor,
y di la esperança al viento,
viue Dios, que en esto miento.

A parte.

Que nunca la tuue amor,
y del que tengo en rigor
me està matando en ausencia:
ay mi Isabel! que paciencia
podrè pedir a los cielos,
que con amor siempre ay zelos,
y con zelos no ay paciencia.
Diome las joyas que os di,
Tabies, y Primaueras,
que os truxesse, y tan de veras
en su amor le conoci,
que de su casa sali,
prometiendo la mudança,
que desde la confiança
que hizo de mi valor,
salio dueño mi temor,
y despidio la esperança.

Ant. Don Diego desde aquel dia,
que el Marques me quiso bien,
no le tratè con desden,
y su amor entretenia;
pero como presumia
de mi amor lo que es razon,
temblaua de mi opinion:
y assi del mundo me guardo,
y a vn Principe tan gallardo
no le he mostrado aficion.
Si vos me quereis, yo harè,
que el Marques no se disguste
de que os quiera, y antes guste
de que yo la mano os dè,
que de su grandeza fè,
que ha de boluer por mi honor,
siempre fue casto su amor,
que son donde no se alcança,
principios de la esperança,
pensamientos de señor.

D. Di. Vos lo dezis harto bien,
pero yo lo haria mui mal
si a dueño tan principal
le fuera traidor tambien,
y aunque no lo diga bien,
tengo Antonia por mui cierto,
que tendrà el odio encubierto,
y señores con enojos,
mas despiden con los ojos,
que con rigor descubierto.
Hazer que el Marques lo quiera
no tengo por imposible,
si el se promete posible
lo que por su boca espera,
quereldo, pues perseuera
en amaros, que es rigor
casarle, si os tiene amor,

que

que no estarà bien casado
marido, que fue criado,
donde huuo galan, señor. *Vase.*

Salen el Regidor, y Iuana.

Reg. Pienso que te ha de agradar,
que yo lo estoi por estremo,
la criada que ha traìdo
Antonia nuestro casero.
Llegad, no esteis temerosa,
conoced a vuestro dueño.
Iu. Dadme, señora, las manos.
Ant. Que linda persona, cierto,
que te agrada con razon.
Ben. En toda la Sagra creo,
que no ay moça de su talle,
brio, limpieza, y aseo.
Ant. Como os llamais? *Iu.* Yo señora?
An. Vos pues. *Iu* A seruicio vuestro.
Iuana. *Ben* Si señora Iuana,
que era mi padre su abuelo,
muriò, y huerfana quedo,
ase que viene de buenos.
Criola el cura su tio,
esta grande, y los mancebos
del lugar son con las moças
como los tordos, que en viendo
colorear mal maduras,
las guindas, andan en zelo,
hasta que las dàn picadas,
si se descuidan los dueños.
Por esso la traigo aca.
Ant. Hizistes como discreto,
que Iuana es gallarda moça,
dispuesta, y de lindo cuerpo,
y el sobrenombre. *Iu.* De Illescas.
Ben. Si, señora, que su abuolo
se llamò Pedro de Illescas,
y Iuan de Illescas el viejo,
fue tio de Alonso Aguado,
que señora el parentesco
de los Illescas no es,
la alcuña de mi abolengo.
Ant. Que haziendas sabeis hazer?
Iu. Las que por allà sabemos,
lauar, massar, y hazer red.
Ant. Del buen talle mi contento,
regalar quiero a Benito.
Reg. Y yo tambien darle quiero
vn vestido que se ponga
las fiestas. *Ben.* Los pies le beso.

Vase Antonia, y el Regidor.

Iu. Oye tio? traiga el arca.
Ben. Al otro mercado bueluo.
Iu Si allà viniere mi primo,
diga que estàs en Toledo.
Vase Benito.

Sale la naue prospera, y bizarra
de Flandes con inquietas vanderolas,
y sin temor de caminar a solas,
las ancoras del puerto desamarra.
Entra en el golfo, dexa atras la barra,
el mar se altera, y en dos horas solas,
les dexa el viento entre las pardas olas,
como graniço elado, ò verde parra.
Mas siendo entonces su furor ensayos,
viendo que sale el Sol, y ay mar bonança,

en

en animo se truecan sus desmayos.
Assi viendo del cielo la mudança,
adoro los celajes de sus rayos,
viende el temor, aliuio la esperança.

Sales Ines.

In. Sois vos la recien venida?
Ius. Y vos quien sirue esta casa?
In. Soi quien se huelga de veros,
tan compuesta, y aliñada.
Que la que se fue tenia
el traxe como la cara,
vos seais mui bien venida.
Iu. Vos seais mui bien hallada.
Ine. Vos aueis tenido dicha,
y eleccion mui acertada,
a casa venis, que creo
que os hallareis bien pagada
del trabajo, y del seruicio.
Iu. Es de condicion mui braua
la señora doña Antonia?
In. Es vn Angel, vna santa,
a nadie en toda su vida
dixo vna mala palabra,
casa en fin donde no ay
señora mayor, que basta
para que puedan viuir
con libertad las criadas.
Iu. Cierto, que lo tengo a dicha,
ya que salgo de mi casa.

Sale don Fernando.

Fer. Ines? *In.* Señor. *Fer.* Essa ropa
viene de larga jornada.
In. Gracias a Dios, que ya tengo
quien me ayude a jabonarla.
Fer. Quien? *Iu.* Iuana recien venida.
Fer. Por Dios, q̃ es tan buena Iuana,
que puede lauar al Rey.
Iu. Quiẽ es este? *In.* Hijo de casa.
Iu. De casa, ò del Regidor?
In. Del Regidor, que ignorancia!
Iu. Como yo vengo de Olias,
no sè de Toledo nada,
señor, aqui ya lo veis,
vengo a seruir. *In.* Perdonalda,
que no sabe mas agora.
Iu. La ropa mande sacarla,
que quien allà laua angeo,
tendrà por guantes la olanda.
Fer. Si las almas se vistieran
camisas, bella aldeana,
lauar tus manos pudieran
las camisas de las almas.
Iu. Ay lo que ha dicho, señor!
ola Ines, vsase en Francia
traer las almas camisas?
In. Dizelo, porque le agradas,
que son encarecimientos,
de verte las manos blancas.
Iu. Como vengo de Olias,
no sè de Toledo nada.
Fer. A ver Iuana essas patenas:
brauos corales, y sartas.
Iu. Hagase allà, ya lo entiendo,
piensa que soi ignoranta?
Fer. Que diesse naturaleza,
a tal hermosura y gracia,
tan rustico entendimiento!
oye, espera, tente, para.
Iu. Este se quedò, señor.
Fer. Que arisca que es la villana!
Iu. Yo Morisca? malos años,
Christiana vieja, y mui rancia.
Fer. Que no digo sino arisca.

Iu.

Iu. Pregunte en toda la Sagra,
que gente son los Illescas.
In. No se quien ha entrado en casa.

Sale Esteuan.

Es. Está don Fernando aqui?
Fer. Que ai Esteuan? *Es.* Que te llama
el Marques mi señor. *Fer.* Voy.

Vase.

Es. Mira que en el patio aguarda,
pues Ines no ay mas hablar,
toda la lealtad se acaba
en auiendo ausencia. *In.* Yo
no hablo a quien no me habla.
Es. Hablar, y abraçar Ines.
In. Que me trae de la jornada?
Es. Es poco traerme a mi?
In. Es de la jornada nada.
Iu. Por donde quiera que voi
hallo amor braua abundancia,
no pienso que ay en el mundo
otra cosa mas vsada,
los retirados y graues
de que se admiran, y espantan,
si ignoran como nacieron,
es temeraria ignorancia,
assi se conserua el mundo.
Es. Quien es aquesta villana
de tan lindo talle, y brio?
In. Salga fuera noramala,
y no sea bachiller,
que es recien venida a casa.
Es. Labradora de sentidos,
pespuntadora de entrañas,
ojos de brillante espejo,
que en mirandote retratas,
lindo del cabello al pie,
honra ilustre de la Sagra
por el delantal famosa,
y por el sayuelo hidalga,
labras vidas, ó heredades?
que pienso que tus pestañas
son agujas de tus ojos,
pues que con sus niñas labras,
buelue essa cara, ay que linda!
viue Dios, que tiene estampas
de coger almas con queso,
como eres toda de natas.
In. Esto sufro *Iu.* Diga Ines,
es tambien hijo de casa
este señor baruipollo?
Es. Esto le parece falta?
es mejor quatro vigotes,
en cuyas espessas ramas
aya soto de conejos?
porque yo no se que valgan
mas que para ser escobas,
barrer, y regar la cara.
Iu. Como yo vengo de Olias,
no sè de Toledo nada.
In. Señor viene. *Iu.* A la cozina.
In. Sube essa escalera Iuana.
Es Iuana me ha muerto, señores,
reñi con ella sin armas;
que virotaço me ha dado. *Vase.*
In A traidor, assi me pagas
tanto amor, tanta amistad?
Iuana en esta buena entrada.
Iu. No temas Ines, que soi
vn cuerpo que anda sin alma,
vna cifra no entendida,
vna escritura borrada,
vna sombra que anda en pena,
y vna pena en sombras tantas,
que solo vn Sol que està ausente
puede con su lumbre clara
descifrarle, y darle vida,
gloria, gusto, y esperança.
In. No te entiendo. *Iu.* ni esposible
In. Loca me pareces Iuana.
Iu. Como yo vengo de Olias,
no sè de Toledo nada.

ACTO SEGVNDO.

Salen don Diego, y el Marques.

D. Di. Las fabulas de Ouidio a penſar llego
en lo que vienes refiriendo agora.
Marq. Deſde eſſe corredor mirè don Diego
a Venus transformada en labradora,
parece el agua entre ſus manos fuego,
baña el Tajo criſtal, y ella le dora,
que ſi a ſus manos candidas ſe atreue,
las doradas arenas buelue nieue.
Muchas vezes don Diego entretenido,
mirando el Tajo que mi caſa baña,
he viſto damas, muſicos he oìdo,
que es en Toledo la mejor de Eſpaña:
pero en el inſtrumento referido,
la labradora, que Sirena engaña,
con voz tan celeſtial cantò deſuerte,
que eſtatua de ſus manos me conuierte.
D. Di. Muger de tales prendas, y tal brio,
laua de la manera que refieres?
con inſtrumento tan elado, y frio?
me obliga a que preſuma que la quieres.
Mar. El talle, el ayre, el guſto, el modo, el brio,
dàn ſangre, y calidad a las mugeres,
no ay en el guſto mas razon que el guſto,
que aquello es juſto, con que yo me ajuſto,
conuiene la igualdad al caſamiento,
a los eſtados, no a los accidentes.
D. Di. Amor es vn primero mouimiento,
que nace de igualar inconuenientes,
bien pueden confirmar el caſamiento,
dos perſonas de eſtados diferentes,
mas que quieres hazer, que ſi te agrada,
mejor es pobre y facil, que endiolada.
Marq. Eſteuanillo, Eſteuan?

Sale Esteuan.

Est. Señor. *Marq.* Dadme
vn arcabuz, salir al Tajo quiero
Es. Quieres, señor, que alguna gente llame?
D. Di. El desengaño con la vista espero.
Vase Esteuan.
Marq. Quando viendo la cerca me desa me,
mas contento tendrè, que considero.
D. Di. Las distancias desmienten a los ojos
no son de tu valor claros despojos.

Sale Esteuan.

Est. Aqui està el arcabuz, *M.* Toma D. Diego
esse arcabuz *D. Di.* Dos vandas de palomas
andan por essas peñas, aunque luego
del verde monte suben a essas lomas.
Marq. Vamos a ver si en tal desassosiego
se templarà la llama de mi fuego. *Vanse.*

Salen Iuana, y Ines, y los musicos.

In. Pon la ropa en esse suelo,
que aqui auemos de bailar.
Iu. No me mandes alegrar,
que mas cuidado i zelo.
In. Dexa agora tus tristezas,
que los musicos se iran.
Iu Otro dia boluerán.
In. Que cansada estàs si empieças,
no te entiendo, vna vez eres
entendida, y cortesana,
y otra rustica villana.
Iu. Soi de tornasol, que quieres?
In Que mudes de tornasol.
Iu No ha de tener mi tristeza
en ningun color firmeza,
hasta que torne mi Sol.
In Que Sol, ni que disparate?
ponte aqui esses castañuelas.

Salen el Marques, y don Diego, y Esteuan.

Est. Quita al alcon las piguelas,
sera del viento acicate,
que de palomas fiegonas
he visto vna vanda alli.
Ma. Quieren bailar? *D Di.* Señor si.
Iu. Mira que ay muchas personas,
ola Ines, dime quien es,
el de la vanda, y cadena.
In. Es el Marques de Villena.
Iu. Valgame Dios, el Marques?
toquen, y vaya de joya.
Marq. Ya no lleua aqueste rio
nieue pura, y cristal frio,
sino reliquias de Troya.
Los musicos cantan y bailan.
Por el rio de mis ojos
nadando quiero passar,

y las

y las olas de mis ojos
dizen que me han de anegar.
Quando el ansencia porfia,
quien vencerà su aspereza,
nadando va mi tristeza,
por llegar a su alegria,
y nunca puedo alcançar
mis deseados despojos,
y las olas de mis enojos
dizen que me han de anegar.
Marq Ay tal nadar, y tal rio!
tales olas, tal donaire!
Est Si esto nada por el aire,
con tales braços, y brio,
que nadàra por la tierra?
Marq. Quedaos vosotros aqui.
Iu. Ola, viene el Marques. *In*. Si?
Est. Si el la tira, no la yerra.
Marq. Por el alto corredor,
de donde veo este Rio,
vi labradora esse brio,
que en dama fuera mejor,
quanto me agradaste allà.
lo confirme aqui de fuerte,
que sin seso vengo a verte.
Iu. Ines burlandose està.
In. Claro es esso. *Mar*. Vete Ines.
con mis criados vn poco.
In Si harè, que he visto aquel loco,
Iuana entreten al Marques?
Marq Iuana en efeto os llamais.
Iu. Para lo que le cumpliere.
Marq. Del nombre Iuana se infiere
la gracia con que matais;
porque al reboluer la luz
de essos ojos, no ay despojos
que no maten vuestros ojos.
Iu. Atengome al arcabuz.
Marq. Y de adonde sois? *Iu*. No sè,
si se lo diga. *Marq* Dezid.
Iu Al Gigante de Dauid
quite vuestaste la O.
Marq De Olias sois? *Iu*. Acertò,
han vido, quien se lo dixo.
Marq. Amor, que en tus ojos fixo
luz de tu patria me dio,
puede ser que la belleza
supla vn rudo entendimiento,
de que me agrade, me afrento,
que es vn noble baxeza.
Iu. Quedo, quedo, que no es tanta
la ignorancia. *Marq*. De q̃ modo?
Iu. Bien, señor, lo alcanço todo,
y la Corte a nadie espanta,
yo no boluiera por mi,
como vuestra ofensa fuera
del entendimiento a fuera,
por mi entendimiento si.
El exterior aposento,
se afrenta quien le desalma;
y assi es boluer por el alma,
defender mi entendimiento.
Marq. Como hablaste rudamente,
y agora con discrecion,
pues ya tus palabras son,
en estilo diferente?
Iu Soi de vn lugar rudo parto:
pero para juegos breues,
tẽgo *M*. q̃. *I*. dos treinta y nueues,
y el que yo quiero descarto.
Marq. No es mala la fulleria,
de suerte, que el juego entablas,
en dos lenguas, y en dos hablas.
Iu. Como me sucede al dia,
que en cierto mal importuno,
aunque no es para villanas,
tengo el gusto con quartanas,
huelgo dos, y callo el vno.
Marq. No se si puedo entender
de tu estilo, y tu presencia,
que es segura tu inocencia.

Iu. Pues en que lo echais de ver?
Marq Aora bien espera aqui.
Iu. Esto me faltaua agora.
Marq. Don Diego, esta labradora
me tiene fuera de mi,
hablala, y di que me vea,
que quiero mudarla el traje,
tu Ines vete, y esse paje,
vientos de sus passos sea:
esto sin replica. *In.* A Dios.
Marq. No le digas a tu ama
palabra. *In.* Que mala fama
tenemos. *Mar* Hablad los dos.
Vanse.
D Di. Discreta, y bella serrana,
el Marques manda que os hable.
Iu El Marques a mi? porque?
idos con Dios, y dexadme.
D. Di. Cielos que es esto que veo!
Iu. Ojos sufris que me engañe
la imaginacion, que es esto
D Iuan? *D. D.* Tu en aquesse traje?
Iu. Siguiendote señor mio.
D. Di. Habla pues, no te recates,
no nos vean abraçar,
que demostraciones tales
arguyen conocimientos,
dizen amistades grandes.
Iu. Con el nombre de Leonarda
peregrinè los vmbrales,
que ay desde Leon a Olias,
alli parè, y a buscarte
embiè a Leonardo, y viendo
que en dudubios de pesares
fue cuerno, sali yo misma.
D. Di. Bien dizes, la oliua traes
en essa amorosa boca,
dame Reyna de las aues.
en el arco hermoso
de los diuinos zelajes,
que en tus ojos amanece,
que yo por lo que tu sabes
iba por seruir a Carlos,
que en Italia, Francia, y Flandes
tiene guerras de embidiosos,
de sus blasones esmalte:
serui con nombre fingido
a vn Principe, que en la sangre
y valor no reconoce
al Macedonio Alexandre,
don Diego Pacheco soi,
aunque soi don Iuan del Valle,
como tu Leonarda agora,
doña Isabel de Neuares;
mas ay de mi, que no ay dicha
segura por todas partes,
que para comprar plazeres,
es la moneda pesares,
quiere el Marques mi señor,
que en sus amores te hable,
que su voluntad te diga,
que su tercera me llame
señora de mi señor,
quiere que pueda llamarte,
que como el Sol, aunque tenga
obscuras nubes delante,
por entre pardos resquicios,
con rayos dorados sale:
assi el Sol de tu nobleza,
por entre toscos zelajes
descubre los rayos bellos
de tu generosa sangre,
no sè que auemos de hazer.
Iu. A grauio don Iuan me hazes
en no confiar de mi
lo que las mugeres valen
en las aduersas fortunas,
que son diamantes amantes
las entrañas de los montes,
no crian tan duros jaspes,
que bronze como su pecho,
corresponde incontrastable

à los golpes de la Luna,
que ferocidad tan grande,
como vna muger que quiere:
vete, y dile, que no trate
de vencer con intereſſes,
Leds firmes, nobles Dafnes,
que pues le ſirues, y puedes
entrar a verme, y hablarme,
no quiero que aqui nos vean,
aunque el dexarte me mate,
a Dios mi ſola verdad.

D. Di. A Dios deſtas venas ſangre,
alma deſte firme pecho
viue en ſus braços conſtante.

Vaſe don Diego.

Sale Eſteuan.

Eſt. Fueſe don Diego? *Iu.* Ya es ido.

Eſt. No le he contado al Marques
que te auia conocido,
Iuana, temiendo deſpues
tu deſengaño, y mi oluido,
entre los puros criſtales,
que de arenas de oro al Tajo
cubren peñas deſiguales,
con roſtro ſereno, y baxo
lauaua el amor pañales.
Ya riendo, ya llorando,
ya torciendo, ya contando
a Ines ſus paſſados cuentos,
camiſas y penſamientos
vide a Iuana eſtar lauando.
Con mas belleza, y traicion,
que paſſando el mar a Europa,
entre cancion, y cancion
acepillaua la ropa
con el dichoſo jabon.
Las manos de blancas natas,
de lauar, y ſer ingratas
no ſe quexauan a Ines,
viendo que eſtauan los pies
en el rio, y ſin çapatas.
El agua en cercos, y enredos
ſe los laua, y ſe los beſa,
y como ſe eſtauan quedos,
quien fuera arena trauieſſa
que le anduuiera en los dedos?
Iuana el roſtro leuantando,
mirome, y fuime acercando,
de ſuerte, que mi intencion
dixe con el coraçon,
y dexela ſuſpirando.
Tu Pues que mi muerte tratas,
con tus ojos homicidas,
con que el alma me arrebatas,
di Iuana, porque me oluidas?
di Iuana, porque me matas?

Iu. Eſteuan, yo ſoy amiga
de Ines, y no es bien ſe diga
que le he ſido desleal,
mira que le pagas mal
lo que te quiere, y te obliga.
Vete a ſeruir a tu dueño,
que de no hazerla traicion,
mi palabra, y fé te empeño,
y fuera deſta ocaſion,
otro amor me quita el ſueño,
cojo la ropa, y a Dios.

Vaſe Iuana.

Eſt. Iuana, Iuana, mala tos
te la quite, fuentes, rios
ayudad mis deſvarios,
que quiero quexarme en vos.
Ea Ninfas de Elicona,
oy teneis nueua Corona
de laurel, que en vueſtro Polo
muere amando vn paje Apolo,
por vna Daphne fregona.

Vaſe.

Salen Antonia, y don Fernando.

Ant. De essa manera lo dizes?
tu eres hombre de valor.
Fer. Prueua Antonia que es amor,
porque no te escandalizes.
Ant. Si, pero vn hombre Fernando
de tu obligacion, es justo,
que ponga en sujeto el gusto
digno de sus ojos. *Fer.* Quando
viene amor por accidente,
no se le dà a la eleccion
voto, como en la razon,
que es calidad diferente,
y Antonia yo me resuelvo
en que me muero por Iuana.
Ant. Tienes alma tan tyrana,
que las espaldas te buelvo. *Vase.*
Fer. No digas tal, que es locura,
aunque ya a tan necia vienes,
que puedo pensar que tienes
embidia de su hermosura.

Sale don Diego.

D. Di. En vuestra busca Fernando
vengo con grande contento.
Fer. Pedidme albricias a mi,
pues que mi gusto es el vuestro.
D. Di. Hallè vna joya perdida.
Fer. Por muchos años y buenos,
pues venis con tanto gusto,
no era de pequeño precio.
D. Di. Era vn hermoso diamante,
sortija de vn casamiento,
que podrà ser que algun di
Fer. Enseñadmele. *D. Di.* No puedo,
que le he dexado a guardar;
mas enseñarle prometo,
que hazjais! *Fer.* Aqui estaua,
dando esperanças al viento,
y riñendo con mi hermana.
D. Di. Son diferentes efetos.
Fer. Quiero enseñaros la causa
Iuana.

Sale Iuana.

Iu. Señor. *Fer.* Dadme luego
vn jarro de agua, las manos
manchè de tinta escriuiendo.
Iu. Voi por fuente, agua, y tohalla.
Vase.
Fer. Que os dizen mis pensamientos?
riñeme bien doña Antonia?
hareis burla de mi, y dellos.
D. Di. Burla, porque sino he visto
mas airoso talle, y cuerpo,
que el de aquesta labradora,
aunque perdone Toledo?
Fer. Para que me deis disculpa
os la enseño, que no quiero
que la alabeis. *D. Di.* Bien seguro
podeis estar de mis zelos.

Sale Iuana con agua, y tohalla, y fuente.

Iu. Bien puede vuessamerced
lauarse, que viene fresco,
Tajo bañado de plata,
desde el aljiue riendo.
Aparte.
D. Di. Mal podré tener paciencia,
pues a quantas partes llego
hallo quien quiere a Isabel,
si en Leon airados cielos,
por dama airosa, y gallarda,
por labradora siruiendo,
a qual hombre dio el amor
tanta manera de zelos?
Fer. Echa nieue de essas manos,
para que temple mi fuego.
Iu. Nieue soi yo? guardarrama

soi

soi nûbe, ò elado cierço.
Fer. Parecete que vn desden
no tiene fuerça de yelo?
Iu. Yo no entiendo aquessas cosas.
Fer. Yo si Iuana, que me muero
por essas niñas hermosas;
echa mas agua. *Iu.* Estaos quedo,
pues que ya os aueis lauado,
tomad la tohalla luego,
que me aguarda a quien le pesa.
D.Di. Y de suerte, que sospecho,
que estoi rogando a mis ojos
no crean lo que estàn viendo.

Sale Ines.

In. Con que espacio Iuana estàs,
dexasme a mi? *Iu.* Que te dexo?
In. Quanto ay que hazer oy en casa.
Iu. Piensas Ines que me huelgo
de estar aqui? *Fer.* Dexa Ines,
que la conozca don Diego,
que le he dicho sus donaires.
Iu. Las ignorancias que tengo
llama donaires, señor?
In. Con esse entretenimiento
se harà mui bien la comida,
vendrà, señor, y tendremos
pesadumbre por tu gusto. *Vase.*
Iu. Ya, señor don Diego quedo
para que os burleis de mi,
que ha dado a mi costa en esto
don Fernando mi señor.
D.Di. Burlas Iuana, no lo creo,
de veras habla Fernando,
y que tu respondes pienso,
con las mismas a su amor.
Iu. q̃ es amor? *D.Di.* Amor es fuego.
Iu. Fuego de Dios en amor,
esso quiere vn hombre cuerdo,
que tenga muger ninguna?
D.Di. Luego tampoco sospecho
sabràs que es zelos? *Iu.* Yo no.
D.Di. Zelos son bastardo efeto
de amor, zelos, es locura
en que dà el entendimiento,
zelos es desamor propio,
zelos, es viuir temiendo,
que aquello que vn hombre adora,
quiere, ò mira a otro sujeto,
por ausencia, ò por mudable
condicion. *Iu.* Zelos es esso?
pues don Diego en vuestra vida
los tengais, que son de necios,
tened amor, y no mas,
que vuestros merecimientos
son tales, que por mi voto
no teneis de que tenellos.
D.Di. Con essas seguridades
nos engañan por momentos
las mugeres. *Iu.* Que mugeres?
porque en esso ay mas y menos?
Fer. Cesse don Diego por Dios
la platica, que sospecho
que os deueis de enamorar.
D.Di. Que ya lo estoi os confiesso;
quiere os mucho? *Fer.* q̃ esquerer,
tiene de diamante el pecho,
tiene de marmol el alma,
tiene el coraçon de azero.
D.Di. Pues yo pensè que os queria.
Fer. Vamos, y es irè diziendo
los lances que me han passado.
D.D. Muriendome voi de zelos,

Vanse, y queda Iuana.

Iu. Quando el sujeto que se quiere y ama,
Muestra tibieza, y viue sin cuidado,

Es darle zelos la razon de Estado,
De amor que mas prouoca,incita,y llama
Canta con zelos en la verde rama
Del olmo el ruiseñor,que vio en el prado,
A quien sigue su prenda enamorado,
Y mas quando el la finge que desama.
Contenta estoi con poca diligencia,
En ver que despertaron mis desvelos,
Al dueño de mi amor por competencia:
Muera a cuidados,matenle rezelos;
Porque quando ay tibieza por ausencia,
El remedio mejor es darle zelos.

Sale Antonia.

Ant. Huelgome de hallarte aqui,
que a solas hablar deseo
contigo. *Iu.* Que tienes creo
la satisfacion de mi,
que siempre te mereci.
Ant. La satisfacion me obliga,
a que mi passion te diga,
escuchame Iuana *Iu.* Escucho.
Ant. El amor me obliga a mucho.
Iu. Tu criada soi,y amiga.
Ant. Quiero vn secreto pedirte.
Iu. Aqui a tu seruicio estoi.
Ant. Tengo vn mal Iuana,en que doi
dificil de persuadirte,
que es vn infierno de fuego:
conoces este don Diego,
amigo de don Fernando?
Iu. Agora estauan hablando
los dos y se fueron luego.
Ant. Este de quanto ay en mi,
es dueño que adoro y quiero.
Iu. A zelos,que mal aguero
fue alauarme de que os di.
Ant. Agora has de hazer por mi,
sabes su casa? *Iu.* No es
en la casa del Marques;
ay ingrato dueño mio!
A parte.
que es la que cae hazia el rio,
adonde me lleua Ines.
Ant. Es casa tan conocida,
que no la puedes errar,
vn papel le has de lleuar
Iuana,que le va la vida
a mi esperança perdida.
Iu. A quien señora? *Ant.* A D.Diego.
Iu. Pense q̃ al Marques. *Ant.* Y luego
de mi parte le dirás.
Iu. Basta,no me digas mas.
Ant. Esto,mi Iuana te ruego?
Iu. Esso mi ama hare yo,
A parte.
aunque de mui mala gana.
Ant. Pues entra,y darete Iuana
el papel. *Vase Iuana.*
Iu. Que presto hallò
castigo quien se burlò,
paciencia para sufriros,
amor,ay tristes suspiros,
zelos no costeis tan caros,
que quanto me agrada el daros,
me entristece el recebiros.
Vase.

Salen

Salen el Marques y don Diego.

Marq. Buena respuesta has traìdo.
D. Di. No he visto tal condicion.
Marq Siempre esta resolucion
gente rustica ha tenido.
D Di Con sus iguales se entienden,
que indignas de prendas tales
de los hombres principales,
brauamente se defienden,
tus razones la cansaron,
tus promessas la ofendieron,
tus dadiuas no rindieron,
ni tus dichas alcançaron;
finalmente he sospechado,
que vencer esta muger,
mas difícil ha de ser,
que romper vn monte elado.
Marq Mira don Diego, quien ama
no se ha de cansar tan presto.
D Di Antes bié a vn pecho honesto
obliga quandò defama.
Marq Si aquesta muger me amàra,
al instante que me viera,
por mucho que la quisiera,
por muger vil la dexàra,
buelue a hablarla, que rogando
y prometiendo, ha de ser
conquistar vna muger,
que no haziendo, y despreciando,
hablàla de parte mia,
y no te canses de hablar,
que no se ha de conquistar
vna muger en vn dia. *Vase.*
D Di Porque de partes me assalta
la fortuna, que paciencia
ha de tener mi prudencia,
ò que desdicha me falta.
Sino es dexando esta tierra,
como he de poder viuir?
pienso que he de proseguir
de Carlos Quinto la guerra.
Passarme a Italia es mejor,
pues tan mal nos va en España,
no podrè si me acompaña
en qualquiera parte amor.
Pero cansado, y ausente,
quien me lo puede estoruar.

Sale Iuana.

Iu. Dicha he tenido en hallar
a mi enemigo presente.
Que este solo, y en tal puesto;
mas burlose amor conmigo,
que tarde se halla vn amigo,
y vn enemigo, que presto. (gracia.
D Di quiẽ es? *I* la q̃ ya no es. *D Di.* ò q̃
Iu. Es mucha? *D Di* Es tanta,
que por muger no me espanta,
en fin buscas al Marques?
Iu. q̃ Marques? *D Di.* El q̃ està aqui,
y despreciauasle allà
Iu. Este papel te dirà
si vengo a buscarte a ti.
D. Di. Papel para mi? de quien?
Iu. De tu dama. *D Di.* Tu lo eras,
antes que a buscar vinieras,
a quien te obliga tan bien.
Iu. Dexemonos de porfias,
toma el papel. *D. Di.* Tienes seso?
Iu. Toma y respõde? *D Di.* Confiesso
las obligaciones mias.
Pero en poniendo los pies
adonde estàs, se acabaron,
pues en efeto buscaron
liuianamente al Marques.
Que presto que te mudaste,
yo deuia hazerlo assi,
pues para venir aqui,
a doña Antonia burlaste.
Yo asseguro que dirias

que

que traerias el papel,
para negociar con el
lo que para ti querias.
Y aun le harias escriuir
lo que ella no imaginaua,
porque si al Marques amaua
pudiera tu amor dezir,
que a vn tiempo engañaua a tres,
y aun a quatro, pues amando,
tu engañauas a Fernando,
a mi, a Antonia, y al Marques.
Iua. Ha dicho vuestra merced?
D.D. Poco para tal traicion.
Iua. Pues oiga por caridad,
pues callè mientras hablò.
D.Di. Yo que tengo que escuchar?
Iua. Que malas señales son
el meter el pleito a vozes;
calle pues callaua yo.
Doña Antonia, mi señora,
me ha contado la aficion,
que vuestra merced la oluida
por el Marques su señor.
Como la quiso en llegando
a Toledo, y que los dos
se hablaron algunas vezes
en dulce conuersacion.
Pero que despues siruiendo
el respeto le guardò
que deue vn buen escudero,
que non sabe mentir non.
Si es vuestra merced Marques,
pues por el le dexè yo,
este Marques he buscado,
este fue a quien toue amor,
y este es a quien ya no quiero,
y assi con gran deuocion
le hago vna reuerencia,
dexo el papel y me voy;
si le he dado pesadumbre,
diga, dandome perdon:
Mensajero sois amigo
non mereceis culpa non.
D.D. Tête, escucha. *Iu.* Que me tega?
dexeme ir, que por Dios,
que es poca el agua del Tajo
para que laue su error.
D.Di. Oye, Isabel. *Iu.* Que Isabel?
D.Di. La que adoro. *Iu.* Iuana soy.
suelteme. *D.D.* Tête. *Iu.* El vestido
que mi desdicha me dio.

Sale el Marques.

M. que es esto? *D.D.* q̃ no ay remedio
que te quiera esta muger,
demonio deue de ser.
Iua. A no estar vos de por medio
nos matauamos aqui
como cochinos pardiez
Mar. Tu en mi casa? *Iu.* Alguna vez
este corredor subi.
Y no he tenido aduertencia
de entrar aca, hasta que agora
el mandallo mi señora
me dio ocasion y licencia.
Vengo a buscar a Fernando,
que le queremos cortar
vnas camisas, y al dar
el primer pasio, temblando
sale estotro escuderon,
y dize, que yo he de ser
vuestra muger, que muger?
las de mi patria no son
mugeres para Girones,
ni Villenas, ni Pachecos,
son de Illescas, y Maçuecos,
Toribios, Sanchos, y Antones;
Quedese, señor, con Dios,
que el escudero algun dia
me pagarà la porfia
que hemos tenido los dos.

yo

yo le cogerè en mi casa.
D.Di. Pues yo q̃ ofensa te he hecho?
bien sabes, Iuana, mi pecho.
Iua. Ya sè todo lo que passa.
Mar. Iuana, yo estimo tu honor,
si don Diego te hablò en mi,
la culpa tuue, que fui
quien le declarò mi amor.
Entra, que quiero mostrarte
mi casa, y darte vn regalo.
Iua. A fe, que no fuera malo
dar zelos a Durandarte:
pero soy muger de bien,
y por esto me voy luego.
Mar. Tente, detenla don Diego.
D.Di. Tête, escucha. *Iu.* Vos tãbien?
pues por vos me voy mijor.
D.Di Oye vna palabra, Iuana.
Iu. Vos a mi? *Mar.* Fuerte villana,
ya estima lo que fue amor.

Vanse.

Salen Antonia y Estevan.

Ant. Tanto oluido en el Marques?
no deue de ser sin causa.
Est. Con esta joya me embia;
assi todos me oluidaran.
Ant. Memoria quiero, y no joyas.
Est. Dessa manera se llaman;
el que regala se acuerda,
el que oluida no regala.
Ant. No ver, ni hablar es regalo?
Est. Como a mi me regalaran,
mas que nunca me quisieran.
Ant. Pedir al galan la dama
algo de su gusto, es cosa
que obliga a seruirla, y darla.
Est. Si, que vna dama a vn galan
que truchas le presentaua
le pidio vn trucho vna vez,
diziendo, que le cansauan
las truchas hembras: y el triste
anduuo quatro semanas
buscando vn trucho varon.
An. Y hallôle? *Est.* dos truxo en agua,
y dixo, que las guardassen,
porque despues en la casta
el macho conoceria,
viendo la trucha preñada.
Pero que me quieres dar,
y contarete la causa
del descuido del Marques?
Ant. Vna cadena mañana.
Est. Mañana? *An.* Pues es muy tarde?
Est. No, Antonia, mas pues aguardas
a mañana, yo tambien
quiero aguardar a mañana.

Vase.

Ant. Lindo bellacon te has hecho.
Ines, Ines.

Sale Ines.

Ines. Que me mandas?
Ant. Vino Iuana? *In.* Ya ha venido.
Ant Que ay de mis sucessos, Iuana?

Sale Iuana.

Iua. Malas nueuas. *Ant.* Como assi?
Iua. Hallé aquel hombre en la sala,
di el papel, tomò el papel,
y a las primeras palabras
cruzò la cara a las letras.
Ant. Como? a las letras la cara?
Iua. Rasgandole en mil pedaços,
y diziendo: Si vuestra ama
porfia, ireme a la guerra,
que fauor y merced tanta
como me haze el Marques,
con traiciones no se pagan.
Oy me ha dado mil escudos,
y vn cauallo, que embidiara
los del Sol, a no ser de oro;
que vale a peso de plata.
Con esto me despedi,

pero

pero diziendole airada,
quando los hombres no quieren
notables achaques hal'an.
Ant. No te escucho mas. *Iua.* Espera.
Ant. No quiero escucharte nada,
que no escucha liberrades
quien tiene sangre en el alma.

Vase.

Iua. Que dizes de aqueſto, Ines?
In. Que quieres que diga, Iuana?
Iua. Dichoſo es eſte don Diego,
todas le quieren. *In.* Bien, baſta
por exemplo doña Antonia.
Iua. Ay quien de ti ſe fiara!
In. Tienes tu, Iuana, tambien
tu poco de amor? *Iua.* Eſtaua
ſegura, y dieronme zelos.
In. Que mala pedrada. *Iua.* Mala.
Yo tengo, Ines de mis ojos
dos veſtidos en el arca,
y quiero que los ſaquemos,
porque me dizen que baxan
eſtas tardes a la Vega
muchos galanes, y damas.
Alli quiero ver mis zelos,
y tu ſabras quien los cauſa,
ſabras tu mi penſamiento,
y yo ſabrè quien me mata.
Pero eſto con gran ſecreto.
In. En razon de Secretaria
ſoy dinero de auariento,
ſoy noche, boſque, y montaña,
ſoy pobre humilde que aſsiſte,
adonde ſeñores hablan.
Soy libro que no ſe vende,
que es la coſa que mas calla;
y para dezirlo en breue,
ſoy neceſsidad honrada.
Iua. Pues tomaremos dos mantos
con ricas ropas, y ſayas,
que quiero ver vn ſecreto,
ſi el que dizes me acompaña.
In. Eſtà ſegura de mi.
Iua. Quiero ver ſi vn hombre habla
con vna muger que temo.
In. Y luego? *Iua.* Sacarle el alma.

ACTO TERCERO.

Salen Ines, y Iuana con mantos.

In. Eſta es la Vega de Toledo Iuana,
que doña Iuana fuera bien llamarte,
no acabo de mirarte, y de admirarte,
que lindo talle, y que perſona tienes.
Iua Quando me muero yo, de burlas bienes?
ay, Ines, eſſo hazen galas y oro?
no ay coſa que les dè mayor decoro,
que veſtir ricamente a las mugeres;
quando eſtas graues y damaças vieres
atribuye a las galas la hermoſura.

In.

pero diziendole airada,
quando los hombres no quieren
notables achaques hal'an.
Ant. No te escucho mas. *Iua.* Espera.
Ant. No quiero escucharte nada,
que no escucha liberrades
quien tiene sangre en el alma.

Vase.

Iua. Que dizes de aqueſto, Ines?
In. Que quieres que diga, Iuana?
Iua. Dichoſo es eſte don Diego,
todas le quieren. *In.* Bien, baſta
por exemplo doña Antonia.
Iua. Ay quien de ti ſe fiara!
In. Tienes tu, Iuana, tambien
tu poco de amor? *Iua.* Eſtaua
ſegura, y dieronme zelos.
In. Que mala pedrada. *Iua.* Mala.
Yo tengo, Ines de mis ojos
dos veſtidos en el arca,
y quiero que los ſaquemos,
porque me dizen que baxan
eſtas tardes a la Vega
muchos galanes, y damas.
Alli quiero ver mis zelos,
y tu ſabras quien los cauſa,
ſabras tu mi penſamiento,
y yo ſabrè quien me mata.
Pero eſto con gran ſecreto.
In. En razon de Secretaria
ſoy dinero de auariento,
ſoy noche, boſque, y montaña,
ſoy pobre humilde que aſsiſte,
adonde ſeñores hablan.
Soy libro que no ſe vende,
que es la coſa que mas calla;
y para dezirlo en breue,
ſoy neceſsidad honrada.
Iua. Pues tomaremos dos mantos
con ricas ropas, y ſayas,
que quiero ver vn ſecreto,
ſi el que dizes me acompaña.
In. Eſtà ſegura de mi.
Iua. Quiero ver ſi vn hombre habla
con vna muger que temo.
In. Y luego? *Iua.* Sacarle el alma.

ACTO TERCERO.

Salen Ines, y Iuana con mantos.

In. Eſta es la Vega de Toledo Iuana,
que doña Iuana fuera bien llamarte,
no acabo de mirarte, y de admirarte,
que lindo talle, y que perſona tienes.
Iua Quando me muero yo, de burlas bienes?
ay, Ines, eſſo hazen galas y oro?
no ay coſa que les dè mayor decoro,
que veſtir ricamente a las mugeres;
quando eſtas graues y damaças vieres
atribuye a las galas la hermoſura.

In.

In. Si ellas no tienen la primer ventura,
que es el nacer hermosas, no lo creas
por mas diamantes que en sus cuellos veas;
es posible, que tu villana fuiste?
Iua. Tu misma agora, Ines, te respondiste;
pues yo te he parecido gran señora
con las galas, naciendo labradora?
In. Mi ama es esta, cubrete. *Iua.* No acierto,
que es de mis zelos la ocasion aduierto.

Salen doña Antonia y vna criada.

Ant. Aqui quiero sentarme, que esta tarde
haze la Vega su vistoso alarde
de la hermosura y galas de Toledo.
Iua. Ines, que nos conozcan tengo miedo.
In. Pues no le tengas, porque estàs desuerte,
que yo me admiro quando llego a verte.
cria. Bellas damas parecen forasteras.
An. A señoras hermosas? *In.* Que te alteras?
Ant. Quieren nos dar de tanto sol vn rayo?
Iu. Vuessa merced lo pida al mes de Mayo.
Ant. Son de Toledo? *Iua.* Para que le importa?
Ant. Que brauos filos! brauamente corta.
Iua. Pues aduierta que somos Seuillanas.
Ant. Quite dos letras, y seran villanas.
Iua. Si nos ha conocido? *In.* Calla necia.
Iua. Y ella que tanto del valor se precia
enseñenos la cara por su vida,
porque viene muy larga y mal prendida.
Ant. Essa culpa serà de las criadas.
Iua. Criadas tiene? *Ant.* Muchas, tan honradas,
que pueden ser sus amas. *Iua.* No lo crea,
y mire esse galan que la passea.

Sale don Diego.

D. Die. Al campo saco las tristezas mias
por ver si las venciesse en desafio.
Iua. Ines, este es aquel ingrato mio.
In. Luego don Diego fue quien te dio zelos?

Ant.

Ant. A D. Diego llegad. *D. Di.* ¿Immensa dicha,
vos en la vega? *Iu.* Que mayor desdicha!
In. Pues tu de mi, señora, estás zelosa?
Iu. Di en esta necedad. *Ant.* Menos dichosa
me prometi la tarde, pues os veo,
no tengo que pedir a mi deseo,
aunque correspondeis ingratamente.
D. Di. Como quereis que sin temor intente
seruiros, si el Marques os quiere tanto?
Iu. Estoi, In, espor descubrir el manto,
y hazer vn desatino. *In.* Espera vn poco.
Iu. No ay zelos cuerdos, si el amor es loco.

Salen el Marques, y Estiuan.

Mar. Es aquel don Diego? *Est.* El es,
y no està mal ocupado.
In. Iuana, el Marques ha llegado.
Iu. Que auemos de hazer Ines?
In. Que si has visto lo que quieres,
nos vamos a casa luego.
Marq Quien hablara à cõ don Diego.
Est. No se, pero dos mugeres
bizarras estàn alli.
Ant. Venid don Diego hasta el rio,
por ingrato os desafio,
ya que a la Vega fali.
D. Di. Que mayor satisfacion
os puedo dar, que el Marques.
Ant. No ay satisfacion despues
que me aueis muerto a traicion,
ni es el reñir escusado.
D. Di. Si es desafio Espaõl,
quien ha de partir el Sol,
si lleuo al Sol enojado?

Vanse los dos.

Marq Dè vuesamerced lugar,
señora tapada, a ver
si tan bizarra muger
tiene mas con que matar,
que con tal donaire y brio?
Iu. Esto es bueno para mi,
lleuandome el alma alli
aquel enemigo mio.
Est. Suplico a vuesamerced
se quite la sobrevaina,
y no dè heridas con vaina.
In. Allà paje entretened
con mugeres enfaldadas
vuestra cansada persona.
Est. Y no pueder ser fregona
alguna de las tapadas?
Marq Merezca, no por quien soi,
sino solo en cortesia
ver amanecer el dia.
Iu. Con tanta desgracia estoy,
que no puedo responderos.
Marq. La quietud aueis perdido?
dezid, quien os ha ofendido,
si en algo puedo valeros,
os podeis valer de mi.
Iu. Podeis hazerme merced
de dexarme.

Haze que se va.

Marq. Detened
el passo, que aueis de oir,
pues matais? *Iu.* Tan de repente?
parezcoos bien? *Marq.* Y mui biẽ.

Iu.

Iu. Que quãto los hombres vèn,
quieran bien tan facilmente!
Marq. Yo a nadie quiero. *Iu* Mirad
que condicion es la vuestra,
si bien poneis en la nuestra
antojos de liuiandad,
pues oy en sola vna casa
quereis bien a dos mugeres.
Marq Muger notable quien eres?
dos mugeres? *Iu.* Esto passa,
y tan desiguales son,
que son señora, y criada.
Mar. Por Dios que estais engañada.
Iu. Pero teneis condicion
de señor, que harto, y cansado
de la perdiz, apetece
la raca: y assi parece
que os dà doña Antonia enfado,
y Iuana os regala el gusto.
Marq Viue Dios, que he de saber
quien eres? *Iu.* Vna muger
hazerme fuerça no es justo.
Est. Oye señora tapada,
menos desdenes. *In.* Ataje
la mano pla, señor page,
è aurá coz, y bofetada.
Est Eres haca, que no creo
que eres muger: pero aduierte,
que soi page de alta suerte,
y que en señoras me empleo,
no tuue sarna en mi vida,
ni he tomado punto a media.
In. Bien la condicion remedia,
que desde Adan procedida,
tienen sarna original.
Est. Viue Dios que te he de ver.
In. Mire que ay vna muger,
que no la he querido mal,
y no quiero que me arañe.
Est. Que importa si la aborrezca?

Descubre se Ines.

In. Pues yo soi, y quien merezco,
perro, que tu amor me tenga ac.
Est. Viue el cielo que es Ines,
ay tal cosa? tente, para.
In. No pienso dexarte cara.
Marq. Que es esso Esteuan? quien es?
Est. Ines, señor, disfraçada.
Marq. Y tu quien eres muger?
Iu. Si Ines se ha dexado ver,
de que sirue estar tapada?
Iuana soi, cateme aqui.
Marq Que dizes? ay cosa igual?
ay donaire celestial,
a matar sales aqui,
tu eres labradora? *Iu.* Pues
an la acà Ines, no nos riñan.
Marq. Desta manera se aliñan
villanas? *Iu.* Anda acà Ines.
Marq. Espera, en mi coche irás?
Iu. Que coche, ni que cochino?
quereis torcer el camino,
ya me entendeis lo demàs,
y çamparme en vuestra casa?
In. Vamos Iuana. *Iu* Ines camina.

Vanse Inana, y Ines.

Marq. Labradora peregrina,
si tosco sayal me abrasa,
que siruen almas de seda?
has visto esteuan muger
mas bella? *Est.* No puede ser,
que ser mas hermosa pueda.
Marq. Ay tan notable inuencion
de enamorar, y matar!
Est Que no puedas conquistar
su villana condicion!
Marq Si enamorarme pretende
desta suerte, que he de hazer?
algo ay en esta muger,
que se mira, y no se entiende.

Vanse.

Vanse, y salen Antonia, y don Diego.

Ant. Del auerme acompañado
estoy muy agradecida,
de mi esperança perdida
por el engaño passado.
D. Di. No ay amor desengañado
que quiera mas fino alcança
a entretener la esperança,
con que me obliga a creer,
que no ay distancia en muger
del amor a la mudança.
Pues para no ser ingrato
a la merced que me hazeis,
pedid licencia al Marques,
y vereis que no dilato
el casarme, siendo ingrato
al fauor que me otorgais,
que si licencia alcançais,
al mismo punto vereis,
que la possession teneis,
sin que esperança tengais.

Vase.

Ant. Perdida esperança mia,
albricias, que ya os hallè.

Sale Iuana.

Iua. Quando don Diego se fuè
quedas con tanta alegria?
Que aueis tratado los dos?
Ant. Ay, Iuana, mi casamiento.
Iua. Muy justo fue tu contento,
yo se lo pedirè a Dios.
Ant. Yo te prometo casar
con vn oficial honrado.
Iua. En fin queda concertado?
Ant. No falta mas de tratar
mi dicha con el Marques,
yo le voy a hablar, que es justo,
que esto sea con su gusto,
lo demas sabràs despues.

Vase.

Iua. Aqui se acabò mi vida,
aqui dio fin mi tragedia,
aqui en sombra mi esperança
con triste luto y sangrienta
dio fin al acto postrero;
no ay q̃ aguardar, pues ya queda
todo abrasado el teatro,
y la campaña desierta. (dena;
Aqui fue Troya, aqui mi fuerte or
que tenga vida yo para mas pena.
O quantas vezes amor,
te dixe yo que tuuieras
mas respeto a la razon;
mas tu que razon respetas?
Quien dixera, que don Iuan,
pagar ingrato pudiera
tan grandes obligaciones,
tanto amor, tantas finezas?
A nunca yo te amara, ni te viera,
alma de marmol, coraçõde piedra,
Que auemos de hazer? morir,
y no aguardar a que vean
mis ojos lo que ya saben,
pues sea mi muerte ausencia;
bolueremos a la patria?
no, que ay venganças en ella,
de quien tratè con desprecio
por amar quiẽ me desprecia (cia,
A cielos, quien podra tener pacié-
q̃ en infinito amor no ay resistẽcia?

Sale Ines.

Ines. De que das vozes, Iuana?
Iuan. De desdichas,

Ines,

Ines a Dios te queda,
que pueſto que villana,
cubre toſco ſayal alma de ſeda,
yo voi por mis veſtidos,
por dicha los que ves fueron fingidos.
In. Adonde vas? detente.
Iu. Por la puente de Alcantara a eſſas peñas
deſeſperadamente.
In. Tu triſteza conozco por las ſeñas;
mas que pareces eres.
In. Ay hombres deshonor de las mugeres,
pues qual no fuera buena,
ſino nos encantàran el oìdo?
In. Dime por Dios tu pena.
Iu. No quieras mas, de que mi hiſtoria ha ſido
confuſa Babilonia,
don Diego ſe ha caſado con Antonia.
In. Caſado? *Iu.* Allà en el Rio
deuieron de tratarlo aqueſta tarde,
voime, voime, no fio
de mis ojos paciencia tan cobarde,
que aguardo? fuego, fuego,
Antonia ſe ha caſado con don Diego.
In. Fueſe deſeſperada. *Vaſe.*

Sale Antonia.

Ant. Que es eſto, dime Ines? *In.* Agora creo
que la villana honrada,
zeloſa eſpia fue de ſu deſeo.
Ant. Como zeloſa? *In.* Iuana
eſtà ſin ſeſo deſde ayer mañana.
Sin duda no es groſſera
con el traje que trae de labradora,
que tener no pudiera
tales veſtidos, a no ſer ſeñora,
de que iba ayer cargada,
y anduuo por la Vega disfraçada.
Zelos ſon de don Diego;
porque oy en la Vega le has hablado.
Ant. Agora ſi que llego
a creer el reſpeto mal guardado,
mil ſoſpechas tenia,

tal vez me hablaua bien, y tal fingia
que no la detuuieras.
In. Agora sale, sigàla, que esperas?
Ant. Que harè? *In.* Que consideres.
Ant. Que cuardes nacimos las mugeres,
si se va con don Diego? *In.* Pues esso dudas?
Ant. Siempre el amor es ciego,
solo para engañarme
tratò del casamiento, todo ha sido
con palabras burlarme.

Sale don Fernando.

Fer. Que es esto doña Antonia? *An.* q̃ se ha ido
la Infame labradora,
y mis vestidos se ha lleuado agorà.
Fer. Iuana con malas manos,
teniendolas tan buenas? *In.* Linda fiema.
Fer. Pensamientos villanos,
que diera yo para vencer su tema
mas joyas que ha lleuado,
solo porque escuchasse mi cuidado,
pienso que solamente
pudiera ser bastante esta baxeza,
para que el fuego ardiente,
que ha encendido en mi pecho su belleza,
sus rigores templàra
tan malas manos con tan linda cara.
Ant Mientras que dàs al viento
exclamaciones vanas y amorosas
seguirla quiero. *Fer* Intento
que se ajuste a mis penas tan forçosas,
que pienso que la lleua
vn falso amigo que no sale a prueua.
Ant Yo quiero acompañarte?
In. Sin duda que los dos passan la puente.
Ant. Darè a mi padre parte.
Fer. De ninguna manera, brevemente
saquen el coche hermana.
Ant. Ay ingrato don Diego!
Fer. Ay bella Iuana! *Vanse.*

Sale

Salen el Marques, D. Diego, Esteuan, y los musicos.

Marq. Llegue la barca a la orilla.
D. Di. Ya va llegando la barca.
Marq. A la isla passar quiero,
que el Tajo aprisiona en plata,
los musicos. *D. Di.* Ya han venido,
gran gente la puente passa,
todos son de Andaluzia,
la barca toca a la playa.
Marq. Entren todos, buena viene.

Vese vna barca mui compuesta, y enramada.

Como en Seuilla la enraman
mas no de naranjos verdes
para passar a Triana,
tantas damas y galanes,
Viernes de entre Pasqua y Pasqua,
quedate Esteuan aqui;
porque si don Pedro baxa,
digas que passe a la Isla,
y vendrà por èl la barca:
cantad por el rio vosotros,
que haze linda consonancia
el viento por essos olmos,
por essas peñas el agua,
moued a espacio los remos,
aquella no es Iuana? Iuana
donde vas. *Sale Iuana.*
Iua. Cielos, que es esto?
dentro de vna barca passan
don Iuan, y el Marques el rio.
Marq. Acosta, acosta, no vayas
tan a prissa, dad la buelta
Iuana? Iuana? *Iu.* Quien me llama?
Marq. Viue Dios que es ocasion,
don Diego para lleuarla
donde no la valgan brios,
ni condiciones villanas,
el Marques soi, llega, llega.
D Di. Ay Dios! si podrè auisarla,
con que ocasion le dirè
el peligro que la aguarda?
Iua. Esta es famosa ocasion
para que tome vengança
de don Diego, a seor Marques
quiere lleuarme? *Ma.* Entra, salta.
D. D. Señores musicos saben
la letra que agora se canta?
Por la puẽte Iuana, q̃ no por el agua?
Mus. Si labemos. *D. Di.* Sepan que es
al proposito estremada.
Iua. Mui bien entiendo a don Diego:
mas soi muger, y agrauiada,
oy me vengo de sus zelos,
entro. *Mar.* Pues moued las Palas,
y vosotros id cantando
esso de la puente Iuana. *Cantan.*
Por la puẽte Iuana, q̃ no por el agua.

Vanse y queda Esteuan.

Est. Partieron, no ay blanco cisne
que con las candidas alas
rompa el cristal como el barco,
cercos de frigida plata,
donde no ay agua, no ay fiesta,
como buelan, y se aparran
vnas olas de otras olas,
fiestas aquellas se llaman,
con todo me ha dado pena,
que Iuana con ellos vaya,
casta ha partido, mas creo
que no boluerà tan casta,
don Fernando, y doña Antonia
son los que del coche baxan,
adonde bueno, señores?

Salen Fernando, y Antonia.

Fer. O Esteuan, viene mi hermana
a buscar por esta puente
donde las mugeres lauan,
aquella Iuana fingida,
que con sus rudas palabras,
era ladrona famosa?
Est. Ladrona, mucho te engañas

si por dicha no lo dizes;
porque lo fue de las almas.
Ant. Si me lleua mis vestidos,
serà por ventura honrada?
Est. No sè, pero si ella hurta,
sus ojos son llaues falsas,
con el Marques passa el rio,
como otra Helena robada,
que como en Marques ay mar,
en mar de Marques se embarca,
aquel barco con Helena,
tiene al toro semejançe,
sino lo es don Diego. *An.* Quien?
Est. El que a los dos acompaña.
Ant. Pues va alli don Diego? *Est.* Si.
y porque buelue la barca
por don Pedro, y no ha venido,
dadme licencia que vaya
a ver estos desposorios.
Ant. No se harán, si la villana
no me buelue mis vestidos.
Est. Entrad si quereis hallarla.
An. Quieres Fernãdo? *Fer.* Pues no,
a costa que de vna falsa
amistad tengo vna quexa,
y pienso assi auerriguarla.
Est. Entren, y veran la Isla
mejor del Tajo, y a Iuana,
que pudiendo por la puente,
quiso passar por el agua. *Vanse.*

Salen don Diego, y el Marques.

Marq. No desembarca Iuana?
como ha venido con tan gran tristeza?
D. Di. Boluio nieue la grana,
que esmalta de su rostro la belleza,
luego que tus amores
turbaron con el miedo sus colores.
Marq. Pues de que tiene miedo?
D. Di. De auerse puesto en tal peligro. *Marq.* Y fuera
mas justo que en Toledo,
de la manera que la vi siruiera,
no ha sido mas dichosa.
D. Di. Està de verse indigna temerosa.
Marq. Mira don Diego el dia,
que vn hombre a vna muger le dize amores,
cessò la cortesia,
y el respeto deuido a los señores;
porque sujeto queda
a que tratarle mal si quiere pueda,
Iuana serà estimada
de ti, y de mi, y de todos mis criados,
seruida, y regalada,
la Primauera destos verdes prados,
de flores guarnecidos
embidiarán la tela a sus vestidos.

fus

Sus joyas serán tales,
que se conozca en ellas mi deseo,
no ha de traer corales,
mas que en su rostro.

D. Di. De tan alto empleo,
que menos su belleza
pudo esperar, señor, de tu grandeza?

Marq. Entreten essa gente,
mientras que voi, don Diego, a persuadilla,
que ver quan tristemente
sale del barco a la arenosa orilla,
vergonçosa, y cobarde
muestra que se arrepiente, mas ya es tarde. *Vase.*

D. Di. Desdichas que aueis llegado
a tal estremo conmigo,
que vengo hasta ser testigo
de mi deshonra forçado,
a qual hombre en tal estado
aueis puesto como a mi,
pues pudiendo hablar aqui,
por el honor que me toca
me cierra el mismo la boca,
ingrata Isabel por ti?
Si agora al Marques hablára,
y quien era le dixera,
claro está, que quien es fuera,
y su nobleza mostrára,
claro está, que la dexára:
pero si yo la aduerti,
quando en la puente la vi,
y ella a mi pesar entrò,
bien sabe que le estimo,
y que me aborrece a mi.
Quando porque me entendiesses,
desentendida tyrana,
dixe, por la puente Iuana,
para que el peligro viesses,
era honor tuyo, que fuesses
por el agua a darme enojos,
fuertes fueron tus antojos,
que los hombres aduertidos
pueden disculpar oìdos:
mas no lo que vèn los ojos.
Perdiendo el juizio estoi,
no de verme despreciado,
sino de llegar a estado
que dexe de ser quien soi,
como mil quexas no doi
de tanto agrauio a los cielos?
que buen pago a mis desvelos,
hasta cerrarme los labios:
mas bien es, que sufra agrauios,
quien tuuo paciencia en zelos.
Ya le tomará las manos,
ya le dirá amores tiernos,
que de maneras de infiernos,
que de agrauios inhumanos,
quando inuentaron tyranos
tormentos de mas rigores,
que ver que tu la enamores,
y el te diga amores ya,
amores dixe, ojala,
que fuera dezirla amores.
Pensamientos me han venido
de echarme desesperado
Tajo en esse espejo elado,
de abrasado, y de corrido

defiende agrauio el sentido,
que como amor es furor,
no sabe tener valor,
aduierte, que vn hombre honrado
despues de estar agrauiado,
no es justo que tenga amor.
Salen don Fernando, Antonia, y Estevan.
Est. Aqui està solo don Diego.
Ant. Pues solo en esta ocasion?
Est. Que le hableis con discrecion,
y no con enojo os ruego,
que estarà cerca el Marques.
Fer. Don Diego, que soled
es esta? *D. Di.* Si la amistad
para tales tiempos es,
dexad a vn hombre afligido,
en lugar de acompañarme,
que estoi cerca de matarme,
de vna muger ofendido.
Fer. Muger, aqui no sois vos
el dueño de quien dezis?
D. Di. Pues a vengaros venis
de mis agrauios los dos?
Escondeos conmigo aquí,
que viene huyendo de vn hombre,
que el respeto de su nombre
me obliga a tratarla assi.
Est. Bien serà que no nos vea,
y puesto que es el Marques,
que tiempo tendrà despues
doña Antonia, si desea
vengar sus zelos. *Ant.* Aqui
ay arboles mas espessos.
D. Di. Presto vereis mis sucessos,
que agrauios passan por mi.

Escondense, y salen el Marques, y Iuana.
Iua. No tiene el mundo poder,
aduierta Vuesseñoria,
que es injusta su porfia.
Mar. No eres muger? *Iu.* Soi müger.
Mar. Eres labradora? *Iu.* No.
Ma Pues quié? *Iu.* no quiero dezillo.
Ma. Pues q̃ intentas? *Iu.* Encubrillo.
Mar. Hasta quando? *Iu.* Que se yo.
Mar. Sabes dõde estàs? *Iu.* Mui bien.
Ma Quié te ha de valer? *I.* Mi honor.
Mar. Es necedad. *Iu.* Es valor.
Mar Soi quié soi. *Iu* Y yo tambien.
Mar. Amor me obliga. *Iu.* Y a mi.
Ma De quien? *Iu.* De quié me burlò.
Mar. Es hombre rustico? *Iu.* No.
Mar. Pues es Cauallero? *Iu.* Si.
Mar. Tiene Calidad? *Iu.* Y mucha.
M. Es mi igual? *I.* no es vuestro igual.
Mar. Es principal? *Iu.* Principal.
Mar Declarate mas. *Iu.* Escucha,
Señor Marques de Villena,
inuictissima Corona
de Girones, y Pachecos,
cuyas hazañas heroicas
escriue en papel la fama,
que no ay tiempo que las borra,
que son diamantes las letras,
y bronze eterno las hojas.
Yo soi de Leon de España,
que justamente se honra
de aquellos primeros Reyes,
que de la nobleza Goda
quedaron para castigo
de los barbaros que agora
solo viuen por reliquias
de las passadas historias,
neutrales estàn mis deudos,
q̃ quiera a don Iuan me esteruan,
auia llegado el mes,
que prados y campos borda,
aquellos ville de nieue,
estos de flores y rosas,
baxauan los arroyuelos

a guar-

a guarnecer con las olas
de passamanos de plata,
las margenes arenosas:
yo con ocasion injusta
de enfermedades que toman,
mas la ocasion que el azero,
tal vez voluntades moças,
a hablar a don Iuan salia
para escusar mi deshonra,
que quiere amor que el deseo
a la razon se anteponga,
supo don Sancho estos dias,
y vna mañana lluuiosa,
que para que no saliera,
parece que el alua llora,
llegò mas presto, ay de mi!
que aun me matan sus congojas,
que zelos madrugan mucho;
porque duermen pocas horas,
salio de vnos verdes ramos,
y assiendome de la ropa,
que no del alma a escucharle,
mis pies turbados reporta,
oigo amorosas razones,
si puede ser que las oiga,
quien mirando a quien le habla,
està pensando otra cosa:
pero quando ya atreuido,
mas intenta que razona,
puse mi rostro en defensa
con palabras afrentosas,
que los hombres atreuidos
quando a su gusto se arrojan;
para entrar a sus deseos
tienen por puerta la boca;
en este tiempo don Iuan
con espacio libre assoma,
que quien anda de ganancia
no le despiertan congojas,
luego que mira el sucesso,
como es razon se alborota,
pierden el color entrambos,
yo entonces el alma toda,
assi toros de Xarama
alçan las frentes zelosas,
vierten por la boca espuma,
fuego por los ojos brotan,
assi en el arena escaruan,
brio enamorado cobran,
y los llaman al desafio,
la palestra polnorosa,
como sacan las espadas
don Iuan y don Sancho, y doblan
las capas, que al braço embueluen
mi presencia los prouoca,
por estar fauorecido
(que pienso que en esto importa)
dio mas ventura a don Iuan,
que oluidados tienen poca,
iva le mal a don Sancho,
yo como algunas personas
que estàn viendo a los que juegan,
que del vno se aficionan,
deseaua que ganasse
don Iuan, esperando, ay loca!
mas desdichas de barato,
que estos olmos tienen hojas,
cayò don Sancho, y don Iuan
luego la mano me toma,
y a vn pueblo suyo me llena.
no ay secreto que se esconda,
huye a la justicia vn dia,
sigole yo triste y sola,
luego con vn escudero,
que en Olias me despoja
de joyas y de consuelos,
y con engaños me roba,
mudo el traje, y en Toledo
sirue humilde labradora,
donde me veis, y dezis
que mi talle os aficiona,
dezis que me hable don Diego

a quien doña Antonia adora,
esta dama Toledana,
que era entonces mi señora,
esse don Diego es don Iuan,
que deste nombre se adorna,
por seruiros, y encubrirse,
tanto el peligro le exorta
de zelos desatinados,
para vengarme a mi costa,
entrè en la barca esta tarde,
confiança peligrosa:
pero justa en la nobleza
de vuestra persona heroica,
que no ha de degenerar
de sus magnanimas obras,
sino ayudarme a cobrar,
como quien es honra y gloria,
de Villenas, y Girones,
mi ser, mi vida, y mi honra,
por Titulo, por señor,
por Grande, por hombre sobra,
pues soi muger, y muger
que os ha contado su historia.
Marq. Quando no fuerais muger
de tan notoria nobleza,
por el talle, y la belleza
mi fauor deueis tener,
yo os he de fauorecer,
que os deuo, y es cosa llana,
el boluer por tan liuiana
causa en mi noble opinion,
como tener aficion
a vna rustica villana.
Bien el alma me dezia,
pues se ha visto en el efeto,
que auia mayor concepto
donde [illegible] vuestra vinia:
tendrè este mismo dia
a don Iuan, ola criados,
gente? *Iu.* Hallarán descuidados.
Marq. Ola Esteuan?

Sale Esteuan.

Esteu. Aqui estoi.
Marq. Llama a don Diego.

Sale don Diego.

D. Di. Yo soy
dueño de tantos cuidados,
Marq Estauadeis escondidos?
Estu. Si, señor, porque obligaua
la desdicha de don Iuan.
D. Di. Confiado en la palabra
que has dado a doña Isabel (ñas?
llego a tus pies. *Mar.* No te enga-
D. Di. Como me puedo engañar,
quando aqui me desengañas
con tu diuino valor?
Marq. Esteuan testigos llama
de la palabra, y la Fè,
que por mas fuerça jurada
quiero que quede a Isabel.

Salen don Fernando, y Antonia.

Fer. Aqui estamos yo y mi hermana,
que con otro pensamiento,
que nos dio bastante causa
passamos sin su licencia.
Ant. Señor, quanto amor engaña,
tu misma disculpa tiene,
que para mayores basta.
Marq. Pues si sabeis ya los dos
las historias, y desgracias,
que os aurà mouido el pecho
de don Iuan, y desta dama?
hasta acabarlas del todo,
tendràn mi amparo en mi casa,
y con veinte mil ducados
de dote quiero pagar la
la confiança que tuuo.
Iu. Fue mui justa confiança
en tan diuino valor.
D. Di. Y aqui por la puente Iuana
dà fin en seruicio vuestro,
dadnos perdon de las faltas.

Fin de la famosa Comedia, Por la puente Iuana.